



Tiempo de lectura: 3 min.

[Eddie A. Ramírez S.](#)

¿El petróleo sale solo? ¿Los petroleros que vinieron del exterior eran unos explotadores de nuestra riqueza y no se preocuparon por formar recursos humanos venezolanos? ¿Los que asumieron la conducción de las actividades petroleras después de la nacionalización eran insensibles ante el acontecer nacional? ¿Quiénes contribuyeron al desarrollo de nuestra principal industria y quiénes la destruyeron? Estas y otras preguntas las responde un joven geólogo de 91 años en su libro que lleva el título de este artículo. Gustavo Coronel, además de identificar los aportes de los petroleros venezolanos desde La Alquitrana hasta nuestros días, es un apóstol que predica que Venezuela requiere que se formen buenos ciudadanos.

Entre los trabajadores petroleros y el resto de los venezolanos ha habido poca empatía. Las causas se han analizado en otras publicaciones. El libro de Coronel es una contribución para que conozcamos quienes fueron los principales actores de los logros, quienes fueron los detractores, sea por ignorancia o por ideología política, y quienes han sido los corruptos que arrasaron con nuestra principal industria.

El distinguido autor narra que, en la década de 1910, los hermanos Aguerrevere participaron en las primeras exploraciones realizadas por el estadounidense Ralph Arnold, graduándose posteriormente de geólogos en Estados Unidos. En la década de 1920, las petroleras tenían cuarenta y dos mil trabajadores, de los cuales unos mil doscientos eran extranjeros y ningún venezolano ocupaba cargo gerencial y, probablemente, ninguno técnico. En los años treinta, Coronel considera que los petroleros nacieron como grupo gracias a las iniciativas de Gumersindo Torres y de Manuel Egaña en el Ministerio de Fomento. Fue el semillero donde se formaron los futuros gerentes.

Coronel escribe que las petroleras extranjeras se preocuparon por formar personal venezolano, otorgando becas para postgrado en el exterior. Inicialmente por

iniciativa propia, posteriormente por presión del Colegio de Ingenieros de Venezuela. Guillermo Zuloaga y Nicanor García llegaron a ser directores de la Creole y José Martorano de la Shell, Hans Krause fue vicepresidente de Shell Venezuela, Guillermo Rodríguez Eraso fue vicepresidente de Creole y Alberto Quirós Corradi presidente de Shell. Siro Vásquez fue director y vicepresidente de Exxon Corporation, el cargo más alto que haya ocupado un venezolano en el mundo petrolero. En el libro se mencionan otros distinguidos petroleros, entre ellos Humberto Peñaloza, Aníbal Martínez y Efraín Barberii.

Según su autor, el proceso de nacionalización o estatización fue exitoso porque la industria petrolera ya contaba con personal venezolano altamente calificado. Además, al mismo contribuyó la Agrupación de Orientación Petrolera (AGROPET), organización que nació por iniciativa de Coronel y otros y que expuso ante el mundo político las complejidades de la actividad petrolera. Este fue el primer caso en que los petroleros se apartaron de las actividades cotidianas para defender el manejo adecuado del petróleo. El segundo fue en el 2002, en abril en la lucha en defensa de la meritocracia y en diciembre en defensa de la democracia.

Sobre la nacionalización opina que durante algunos años pareció haber sido acertada y Pdvsa se convirtió en una de las principales petroleras del mundo. Sin embargo, ese mismo éxito le dio al mundo político la errónea impresión de que el petróleo no era tan complicado de manejar, lo que los llevó a la intervención política, que se inició en la década de los 90. Coronel describe la gerencia y la ética en la Pdvsa hasta 1998 en la que se respetaba la meritocracia y menciona el apoyo de las petroleras a la agricultura a través de la Fundación Shell y Fundación Servicio para el Agricultor (Fusagri), liderada por Luis Marcano Coello. Aunque reconoce los méritos de Luis Giusti, critica que siendo vicepresidente de Maraven lo nombraran presidente de Pdvsa por encima de los presidentes de las filiales Lagoven, Maraven, Corpoven y Pequiven. También considera que, aunque fue lógica la fusión de las tres operadoras, eso condujo al deterioro de Pdvsa. Estos dos últimos puntos siguen siendo controversiales.

El asesinato de la Pdvsa azul por Hugo Chávez, el desvío del objetivo de la empresa al endosarle actividades que no le correspondían, su utilización como instrumento geopolítico y la corrupción durante la presidencia de Rafael Ramírez y sucesores están detalladas en el libro.

Según Coronel, la trágica experiencia de Pdvsa muestra que el Estado no debe operar una empresa petrolera, concepto que compartimos muchos. Desde luego, este artículo es una píldora del contenido del libro. Tanto los petroleros, como los ciudadanos que se preocupan por nuestro principal recurso natural no renovable deben leerlo.

eddiearamirez@hotmail.com

[ver PDF](#)

[Copied to clipboard](#)